

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Psicoanálisis y neurociencias. Una aproximación en desacuerdo.

Estevez, Analia.

Cita:

Estevez, Analia (2018). *Psicoanálisis y neurociencias. Una aproximación en desacuerdo*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/423>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/vfC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y NEUROCIENCIAS. UNA APROXIMACIÓN EN DESACUERDO

Estevez, Analia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Los desarrollos que en los últimos años se vienen sucediendo en el terreno de la neurobiología en torno a la estructura y los procesos neurales junto con las propuestas terapéuticas que de allí se deducen, se suman a los avances sin precedentes de la genética y las posibilidades que suponen en términos de genoma humano. Todo esto pone sobre el tapete discusiones nuevas y algunas antiguas que se refrescan en el mar de los descubrimientos actuales. El psicoanálisis no está exento de tales enseres, de modo que es posible encontrar una numerosa producción vinculada a las neurociencias y sus consecuencias. Desde la amenaza de que estas ciencias supongan el ocaso del psicoanálisis hasta la propuesta de trabajar en conjunto, los psicoanalistas se interrogan en relación a qué hacer con las neurociencias o que harían ellas de él. El presente trabajo se enmarca en la pregunta acerca de cómo se piensa el vínculo entre el psicoanálisis y las neurociencias. Se abordarán, entonces, diversos materiales (seleccionados en función de considerarlos paradigmáticos de cierta posición o por su relevancia en la producción del psicoanálisis) con el fin de rastrear allí qué vínculo se configura entre ambas disciplinas.

Palabras clave

Psicoanálisis - Neurociencias - Lacan - Freud

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND NEUROSCIENCES. AN APPROACH IN DISAGREEMENT

The developments that have been happening in recent years in the field of neurobiology around the structure and neural processes together with the therapeutic proposals that are deduced from there, add to the unprecedented advances in genetics and the possibilities that they assume in terms of the human genome. All this puts on the table new discussions and some old ones that refresh themselves in the sea of current discoveries. Psychoanalysis is not exempt from that, so it is possible to find a large production linked to the neurosciences and its consequences. From the threat of these sciences to the decline of psychoanalysis to the proposal to work together, psychoanalysts ask about what to do with neurosciences or what they would do about it. The present work is framed in the question about how the link between psychoanalysis and the neurosciences is thought. Various materials will be addressed (selected in terms of considering them paradigmatic of a certain position or because of their relevance in the production of psychoanalysis) in order to trace there the link between both disciplines.

Keywords

Psychoanalysis - Neurosciences - Lacan - Freud

“Para hacer nuestra ciencia, no hemos entrado en la pulsación de la naturaleza, sino que hemos hecho intervenir letritas y numeritos” Lacan (2007, pág 46-47)

Los desarrollos que en los últimos años se vienen sucediendo en el terreno de la neurobiología en torno a la estructura y los procesos neurales junto con las propuestas terapéuticas que de allí se deducen, se suman a los avances sin precedentes de la genética y las posibilidades que suponen en términos de genoma humano. Todo esto pone sobre el tapete discusiones nuevas y algunas antiguas que se refrescan en el mar de los descubrimientos actuales.

El psicoanálisis no está exento de tales enseres, de modo que es posible encontrar una numerosa producción vinculada a las neurociencias y sus consecuencias. Desde la amenaza de que estas ciencias supongan el ocaso del psicoanálisis hasta la propuesta de trabajar en conjunto, los psicoanalistas se interrogan en relación a qué hacer con las neurociencias o que harían ellas de él.

El presente trabajo se enmarca en la pregunta acerca de cómo se piensa el vínculo entre el psicoanálisis y las neurociencias. Se abordarán, entonces, diversos materiales (seleccionados en función de considerarlos paradigmáticos de cierta posición o por su relevancia en la producción del psicoanálisis) con el fin de rastrear allí qué vínculo se configura entre ambas disciplinas.

La relación de correlato: encarnación o carnada

Se abordará, en primera instancia, el libro *Cruces entre psicoanálisis y neurobiología*, compilación a cargo de Eva Cristóbal, Laura Lueiro y Sergio Rodríguez aparecida en el año 2011. Allí los autores recogen lo trabajado en el contexto de un seminario dictado en el año 2008 en torno al tema de las neurociencias.

En sus recorridos puede leerse la idea de que la neurobiología ha encontrado finalmente la correspondencia a la que Freud aspiraba entre los fenómenos psíquicos y el funcionamiento neuronal: “Eric Kandel, Antonio Damasio y Pierre Magistretti demuestran que lo que han encontrado es un correlato orgánico de los fenómenos psíquicos. No se trata de causalidad sino de correlación o lo que Freud llamaba correspondencia” Rodríguez et al (2011, pág. 12).

Hay un resaltado énfasis de los autores en separar la idea de causalidad de la de correlato. Resulta de interés evocar aquí la referencia de Juan Samaja a la noción de causalidad configurada como “Relaciones necesarias entre ciertas cosas y sus propiedades; entre ciertos hechos antecedentes y hechos consecuentes (causalidad)” Samaja (2007). El concepto implicaría, en alguna medida, que los

procesos psíquicos serían efecto de lo que ocurre a nivel neuronal, recortado entonces como causa.

La idea del correlato supone entonces otro tipo de vinculación:

“Hoy es momento de volver al puente que fundó el *proyecto*. Los neurobiólogos avanzaron hacia la complejidad, desde investigar organismos mínimos. Complejidad en la que los psicoanalistas venimos transitando hace más de un siglo. Gracias a los neurobiólogos, los psicoanalistas podemos avanzar ahora en el entendimiento de cómo esa complejidad *se encarna* en unidades mínimas súper complejas, formadas por átomos, moléculas, desplazamientos eléctricos, de bajo voltaje, células, circuitos neurales, incidencias genéticas” Rodríguez (2011, pág.17)[i].

Efectivamente, el correlato promete una encarnación posible de procesos que desde esta lectura aun no la tenían. Así, tienden un puente entre los desarrollos freudianos del “Proyecto de una psicología para neurólogos” y los avances de la neurobiología.

El objetivo perseguido es el de encontrar en los descubrimientos de las neurociencias “homologías y equivalencias con la del significante según la definición de la lingüística de Lacan, sus relaciones con las letras y su base principal en la gramática pulsional” (pág. 32).

Ahora bien, esta búsqueda no es sin consecuencias para ambas disciplinas: el vínculo con las neurociencias produce modificaciones al interior mismo del campo del psicoanálisis:

Ahora vamos a la clínica, si entonces decimos que hay apoptosis [muerte cerebral genéticamente programada] hasta los dos años, dos años y medio... algo que Freud descubrió hace muchos años atrás y que lo explicó de otra manera: la amnesia infantil. La amnesia infantil quizás tengamos que empezar a entenderla no bajo el concepto de represión sino bajo el concepto de pérdida de conexiones que son redundantes” (pág. 64).

El concepto de represión freudiano (y en especial su lazo carnal con el lenguaje) pareciera perderse al transformarse en pérdida de conexiones neuronales que resultan redundantes. Otro tanto ocurre con la idea freudiana de fijación, que se volverá una “múltiple arborización dendrítica que se consolida una y otra vez cada vez más dramáticamente” (pág. 69).

Cabe interrogar en torno a si la especificidad de estos conceptos freudianos no queda subsumida en la idea de encontrar una correspondencia orgánica que, según se afirma, habría sido además una búsqueda de Freud.

Asimismo, el encuentro con las neurociencias supone, como todo encuentro, la idea de diversos intercambios posibles: los autores proponen que desde el psicoanálisis el verdadero aporte que puede hacerse es el concerniente a la función del lenguaje en la fundación y estructuración del psiquismo humano que la articulación de Freud, Lacan y Saussure supone.

Botón de-muestra

La segunda de las articulaciones posibles será recortada del texto de Gerard Pommier *Cómo las neurociencias demuestran el psicoanálisis*, publicado en el año 2010 y que supone un intenso estudio de los desarrollos de las ciencias de la neurobiología y las terapias cognitivo conductuales.

Como su título parece anunciar, el autor propone que las neurociencias, sin que sea ese su cometido, corroboran las hipótesis que el

psicoanálisis conjetura:

Se leerá en este libro que, al mirarlas mejor, las neurociencias corroboran algunas teorías que el psicoanálisis había sido el único en conjeturar hasta ese momento. Ellas explicitan (aunque no era tal su objetivo) hipótesis que Freud había deducido de ciertas repeticiones sintomáticas. Ellas permiten asimismo podar el campo de las teorías psicoanalíticas, el cual se volvió demasiado frondoso (2010, pág. 11).

Esto lógicamente supone el problema de cómo pensar la relación entre teoría, empiria y demostración en psicoanálisis. El autor plantea la corroboración de las hipótesis en el campo de las neurociencias mientras que al psicoanálisis le es dado el arte de conjeturar. Ahora bien, se tratará de cercar entonces las consecuencias metodológicas y lógicas que esto implica: ¿de qué clase de “demostración” se trata y qué significa conjeturar en este pasaje?, ¿qué consecuencias tendría esta demostración al interior del propio campo del psicoanálisis?

Según el autor, los desarrollos de las neurociencias demuestran el punto en el que el lenguaje “modela el cuerpo mucho más profundamente que lo que el síntoma histérico permitía presumirlo” (pág. 10). A qué alude ese “mucho más profundamente” es algo que en cierto nivel atañe a la idea de demostración y constatación de los conocimientos de que se trata, es decir, a la dimensión empírica del conocimiento científico; y en definitiva a la versión de ciencia que se sostiene detrás. En otras palabras, se trata de elucidar de qué es muestra esta demostración.

A este respecto, la referencia de Lacan en el texto *Televisión* ubica el asunto en términos de discurso: “Concluyo que el discurso científico y el discurso histérico tienen *casi* la misma estructura, lo que explica el *error* que Freud nos sugiere con la esperanza de una termodinámica con la cual el inconsciente encontraría en el futuro de la ciencia su póstuma explicación” (Lacan, J., 2012, pág. 549)[ii].

Ir a validar los propios descubrimientos en un campo que no es el del psicoanálisis es el “error” freudiano al que hace alusión Lacan, en términos de remitirse a una idea de ciencia que no es la del psicoanálisis mismo, casi a modo de la función que cumplen las hipótesis retóricas.

La termodinámica en esta cita lacaniana y las neurociencias específicamente en la de Pommier darían cabal explicación y científicidad a las conjeturas psicoanalíticas. Así, la ilusión del metalenguaje se vuelve realidad en la demostración misma.

El autor ahonda en ejemplos, algunos de los cuales recortan, quizás, los límites y las consecuencias de esta misma lógica. Se tomarán solo dos de ellos por razones de espacio pero que resultan particularmente esclarecedores.

El primero alude a la demostración, por parte de las neurociencias, de la existencia de un mecanismo a partir del cual las ratas son capaces de entregarse excesivamente a los placeres de unos micro-electrodos, logrando de este modo drogarse con sus propias morfina, llegando incluso a saltarse una comida. Esto se debe a la existencia, en el hipotálamo, de una zona considerada un centro de placer. Esto mismo vale también para los seres humanos:

nosotros procedemos de la misma manera cada vez que algunas de nuestras actividades excitan esta parte del hipotálamo derecho. Esta excitación puede ser bloqueada a nivel de los receptores de

dopamina por el antagonista adecuado (Pimozide, Haloperidol). Tenemos aquí una observación interesante, cuyo resultado no era buscado por los neurofisiólogos. En efecto, esto muestra que ciertas moléculas bloquean los neurotransmisores del goce: las mismas que son empleadas empíricamente por los psicofármacos desde hace mucho tiempo para regular la sintomatología de las psicosis (Haloperidol). Es un exceso de goce lo que engendra el sufrimiento psíquico, pudiendo conducir a la locura. ¡Qué coincidencia interesante! Desde hace varias décadas, los psicoanalistas conjeturan que estas psicosis proceden de una falta de interdicción del goce. Esta hipótesis quizá hacía sonreír a los organicistas, ¡pero hoy en día fue corroborada por las neurociencias! (Pommier, 2010, pág. 11)

Así, el concepto de goce queda subsumido en la idea de placer traducida en la liberación de dopamina. ¿Acaso la noción de interdicción del goce (y por consiguiente la de su falta) en términos psicoanalíticos precisa de la referencia a la regulación de la dopamina para ganar cientificidad? Se plantea sin ambages que las neurociencias corroboran las conjeturas del psicoanálisis respecto de la estructura de las psicosis, como si efectivamente placer en términos dopaminérgicos y goce lacaniano fueran homologables.

El segundo de los ejemplos alude a la idea de sujeto.

Llegará un día en el que el más pequeño átomo del cuerpo humano habrá sido analizado y, una vez examinado el conjunto de los engranajes, las moléculas y los cables de transmisión, se ignorará aún dónde se encuentra el centro de mando. La neurofisiología elucida problemas importantes de comunicación interiores al organismo, pero, cuando trata la cuestión del centro de decisión (el sujeto), plantea el problema en términos tales que impiden resolverlo: si existiese una “causa orgánica del sujeto”, este último sería objetivado y, por lo tanto, anulado. Uno de los intereses del debate entre el psicoanálisis y las neurociencias es plantear claramente la pregunta acerca de qué es un “sujeto” y, al hacer esto, comenzar a responder dicha pregunta (pág. 13)

Ahora bien, la idea de sujeto en el psicoanálisis no sería precisamente lo que es posible ubicar en términos de centro de mando ni mucho menos centro de decisión alguna. Que la neurofisiología tenga cuestiones sin resolver en torno al funcionamiento del conjunto de los engranajes y del centro de mando que supone allí, no significa que la noción psicoanalítica de sujeto pueda responderlas. Se plantea entonces la cuestión antedicha acerca de qué consecuencias tendría al interior del campo mismo del psicoanálisis esta idea de demostración que sostiene Gerard Pommier. En las palabras del autor, y bajo la metáfora botánica de la poda, se produciría la reducción de aquello que habría proliferado excesivamente.

El vínculo recortado entre neurociencias y psicoanálisis, lejos de plantearse como algo que pondría en peligro al segundo de la diada, queda configurado como aquello que podría tener efectos “positivos”[iii] dentro del campo aludido.

Ellas obligan a los psicoanalistas a elegir su campo, porque hay que reconocer que algunos de ellos renunciaron a la naturaleza científica de su disciplina por preferir las delicias del amor de transferencia y las certidumbres de la secta. Las clarificaciones que resulten de este debate tendrán consecuencias sobre la dirección misma de las curas (pág. 11).

Hay, efectivamente, la ilusión de una ganancia en cientificidad para

el psicoanálisis, producto del establecimiento del vínculo con las neurociencias.

Instrucciones de Uso

Por último, se tomará en consideración el texto de Eric Laurent *Usos de las neurociencias para el psicoanálisis* aparecido en la Revista *Ornicar Digital* número 312. Preciso es mencionar que el autor tiene numerosos artículos sobre el tema, y por razones de espacio se ha seleccionado solo uno, no significando un rastreo exhaustivo ni excluyente de otras posiciones que es posible recortar en su obra. En el texto elegido, Eric Laurent hace un recorrido de los vínculos posibles entre psicoanálisis y las neurociencias, haciendo especial hincapié en la noción de uso, en la medida en que es posible ubicar cómo el psicoanálisis hace uso de las neurociencias y cuál sería el más conveniente según su lectura.

Laurent se propone interrogar el punto en el que “sería posible dar cuenta de la conexión del sujeto que habla con el funcionamiento de la actividad biológica como tal, del cerebro y del cuerpo, a partir de las neurociencias, de las paradojas del sistema de aprendizaje y de las huellas que deja y, en última instancia, a partir de las leyes de la física” (Laurent, 2008, pág. 1).

Haciendo pie en las diferencias entre el psicoanálisis y las neurociencias, afirma que para el primero “nunca hay una representación unificada del sujeto de la experiencia de goce. No puede decirse todo su real, como la verdad no puede decirse toda” (pág. 3) mientras que, para el cognitivismo, hay efectivamente unificación posible entre el individuo, su cuerpo y el mundo.

Puede ser bajo una forma análoga al “sentido común” aristotélico, como sostienen Stanislas Dehaene o Antonio Damasio que exploran los fundamentos biológicos del “conocimiento de sí”; puede ser también a través de la multiplicidad modular propuesta por Daniel Dennet, que critica radicalmente toda perspectiva unificadora. Lo importante es que la “actividad psíquica”, unificada o no, responde a las necesidades del cuerpo viviente. Ahora bien, para el psicoanálisis, nada asegura esta adecuación entre el cuerpo y el sujeto (pág. 3).

De este modo, para Eric Laurent es desde el psicoanálisis que es posible pensar la inadecuación radical del sujeto y su cuerpo, mientras que desde las perspectivas de algunos posicionamientos dentro de las llamadas neurociencias y enfoques cognitivos parece perderse la referencia a lo imposible.

Si hay algún uso que el psicoanálisis puede o debe hacer de los desarrollos de las neurociencias será a partir de la consideración de la introducción de lo imposible y el horizonte de la castración.

El no todo, lo imposible, el agujero, marcan la situación de lo simbólico en su relación con el cuerpo y definen el campo de lo real y la experiencia de goce. El uso que el psicoanálisis puede hacer de las neurociencias debe tenerlo en cuenta. Hay un uso inmediato de los diferentes enfoques de las neurociencias por parte de los psicoanalistas que cierra el agujero de la experiencia de goce (pág. 8). El uso inmediato de las neurociencias está en juego cuando lo que se busca es ubicar el correlato anatómico de los procesos psíquicos, o cuando se hace funcionar, en palabras del autor, al psicoanálisis como un metalenguaje.

En la medida en que se desconoce la función que tiene lo imposible en el psicoanálisis, en que se desoye el “no hay relación sexual”

lacaniano y que eso no está incluido de modo estructural en la teoría, el vínculo posible que el psicoanálisis pueda establecer con las neurociencias no será más que intento de clausura de aquello que forma parte fundante del andamiaje conceptual psicoanalítico.

“Yo propongo más bien, para el psicoanálisis, un uso mediato de las neurociencias, mediatizado por una de las consecuencias casi inmediatas de los aportes de las neurociencias como los medicamentos” (pág. 8). Aparecen aquí la farmacología y los medicamentos como un producto ineludible de las neurociencias.

Laurent se refiere, asimismo, al punto en el que las neurociencias son utilizadas también por los psicoanalizantes, en la medida en que hacen uso de las drogas propuestas por la farmacología:

Los sujetos se hacen con estas sustancias y las convierten en su objeto de auxilio, de adicción o de uso moderado. En relación a que esto ocurra precisamente con el Prozac o los medicamentos de la disfunción eréctil o los estimulantes de la atención, el uso “off label” testimonia sobre cómo el medicamento, por sus múltiples usos, es un instrumento de exploración del cuerpo y de su goce. El uso mediato de las neurociencias es el que aún asegura el mayor grado de libertad al sujeto y al psicoanálisis para dar cuenta de lo que se presenta siempre como huida, deslizamiento, desviación en la experiencia de goce del sujeto. El uso de las neurociencias por parte del psicoanálisis es también el que hace el psicoanalizante. Él también lo dirige al psicoanalista haciendo un uso metafórico de los aportes teóricos de las neurociencias. Los inscribe en su lengua propia. Por otra parte, hace una experiencia y no un aprendizaje de los objetos nuevos que produce con la teoría que se le vincula. Analista y analizante se encuentran del mismo lado donde se trata de preservar la singularidad contingente de una existencia (pág. 9). Es quizás esta la referencia más precisa al punto en el que el psicoanálisis opera con el sujeto de la ciencia, en el sentido en el que el sujeto que encuentra es aquel que también es uno producido por el discurso científico en las modulaciones que el mercado impone.

Para concluir: el desacuerdo como un modo posible

Cabe, para concluir, la pregunta en torno a si en los distintos abordajes no se sostiene cierta existencia “en si” de aquello que, en definitiva, está planteado como constructo conceptual dentro del campo definido como psicoanálisis. ¿Acaso es pensable la noción de represión sin -o por fuera de- la del retorno de lo reprimido en el vínculo transferencial que demarca la clínica psicoanalítica?

¿El concepto de sujeto nombra lo mismo en el psicoanálisis que en la neurología? Las diferencias que presenta la idea de síntoma entre lo que significa para las neurociencias y para el psicoanálisis ¿no amerita que se piensen como dos conceptos radicalmente diferentes?

Se corre el riesgo de suponer, de este modo, que el inconsciente, la represión y el sujeto (por nombrar solo algunos ejemplos) existen por fuera del edificio conceptual que demarcan, y que entonces sería posible mirarlos desde distintos puntos de vista, aportando cada uno alguna faceta desconocida (y, entre todos, alguna totalidad posible).

¿Qué modo del vínculo entre el psicoanálisis y las neurociencias puede pensarse que de alguna manera incluya el punto en el que cada campo crea con sus conceptos objetos distintos, aún cuando sea posible señalar algunos puntos de encuentro? En este sentido,

pareciera venir a auxiliar la idea de desacuerdo que propone Ranciere en su libro *El desacuerdo*:

Por desacuerdo se entenderá un tipo determinado de situación de habla: aquella en la que uno de los interlocutores entiende y a la vez no entiende lo que dice el otro. El desacuerdo no es el conflicto entre quien dice blanco y quien dice negro. Es el existente entre quien dice blanco y quien dice blanco pero no entiende lo mismo o no entiende que el otro dice lo mismo con el nombre de la blancura (1996, pág. 8).

Así, el psicoanálisis y las neurociencias bien podrían vincularse en el desacuerdo, en la medida en que, aún cuando ambas digan blanco, no dicen lo mismo al decirlo. Quizás relacionarse desde el desacuerdo permita no perder la especificidad conceptual que recorta cada campo y que los sostiene en sus diferencias.

NOTAS

[i] La cursiva me pertenece.

[ii] Las cursivas me pertenecen.

[iii] En todos los sentidos que este término evoca.

BIBLIOGRAFÍA

- Azaretto, C., Ros, C., Barreiro Aguirre, C., Wood, L., Murillo, M., Estévez, A., Messina, D. (2014). *Investigar en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Edit. JCE.
- Azaretto, C., Ros, C., Barreiro Aguirre, C., Wood, L., Murillo, M., Estévez, A., Messina, D. (2014). “El psicoanálisis y otras disciplinas. Lazos contemporáneos y sus antecedentes en las obras de S. Freud y J. Lacan”; en *Memorias de las VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Azaretto, C., Ros, C. (2015). “Las relaciones del psicoanálisis y otros campos de saber en términos de Multidisciplina-Interdisciplina-Transdisciplina”. en *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Barreiro Aguirre, C. (2015). “El Psicoanálisis y otros campos del saber: sus lazos desde la teoría del campo o el concepto de discurso”. En *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lacan, J. (2007). *Lugar origen y fin de mi enseñanza en mi enseñanza*. Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. (2012). Televisión, en *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2008). “Usos de las neurociencias para el psicoanálisis”, Revista *Ornicar Digital*, Numero 312, AMP.
- Pommier, G. (2010). *Cómo las neurociencias demuestran el psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Ranciere, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Colección Diagonal.
- Rodríguez, S., et al. (2011). *Cruces entre psicoanálisis y Neurobiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Rodríguez, S., et al (2015). *Cruces entre Psicoanálisis y otras ciencias*. Tomo II. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Samaja, J. (2007). “La Ciencia como proceso de investigación y dimensión de la cultura” recuperado de http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/1453/Ciencia_Samaja.pdf?sequence=1